La última casa

Un viejo carpintero comunicó al contratista para quién trabajaba sus planes de retirarse del negocio de construir casas para disfrutar de su familia. Reconoció que echaría de menos su trabajo y su cheque pero había llegado la hora de decir adiós.

El contratista le pidió si él pudiese construir solo una casa mas como un último favor personal. El carpintero aceptó, pero el tiempo demostró que su corazón ya no estaba en su trabajo. No ponía el mismo cuidado y utilizaba materiales de inferior calidad. Fue una desafortunada manera de terminar una carrera dedicada.

Cuando el carpintero terminó su trabajo, el empleador vino a inspeccionar la casa y al final le entregó al carpintero la llave de la casa diciéndole, “Esta es tu casa, es mi regalo de despedida”.

El carpintero se asombró. ¡Que lástima, si hubiese sabido que estaba construyendo su propia casa, hubiese hecho las cosas tan diferentes!

(Así es con nosotros. Construimos nuestras vidas día tras día, muchas veces poniendo menos de lo mejor en el edificio. Entonces nos asombramos cuando nos damos cuenta que tenemos que vivir en la casa que hemos construido. Si pudiéramos hacerlo de nuevo lo hubiésemos hecho muy diferente. No se puede regresar, pero si te queda el futuro. Tú eres el carpintero. Cada día martillas un clavo, colocas una madera, o construyes una pared en tu propia vida. Tus actitudes y lo que eliges hoy construyen “la casa” donde tu vivirás mañana. ¡Construye sabiamente en Cristo!).

INPAS
Instituto Pastoral Apóstol Santiago

Compartimos con Uds. estos cuentos. Muchos de ellos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl
Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.